CARLOS DIAZ VALERO Y JUAN TAVARES

SEBASTIÁN EL MARQUESITO

o

A VERBENA DEL CARMEN

Y

EN EL MUNDO TODO LLEGA

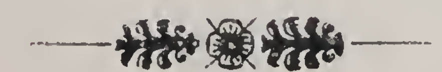
SAINETE LÍRICO, DE COSTUMBRES MADRILEÑAS,

en dos actos, el segundo dividido en dos cuadros, en prosa y verso, original

INSPIRADO EN UN CANTAR POPULAR

MÚSICA DEL MAESTRO

TEODORO SAN JOSÉ



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1919

SEBASTIAN EL MARQUESITO

o LA VERBENA DEL CARMEN y EN EL MUNDO TODO LLEGA

SEBASTIAN EL MARQUESITO

O

LA VERBENA DEL CARMEN

Y

EN EL MUNDO TODO LLEGA

SAINETE LÍRICO, DE COSTUMBRES MADRILEÑAS,

en dos actos, el segundo dividido en dos cuadros, en prosa y verso,

INSPIRADO EN UN CANTAR POPULAR

ORIGINAL DE

CARLOS DIAZ VALERO Y JUAN TAVARES

música del maestro

TEODORO SAN JOSÉ

Estrenado con éxito monumental en el TEATRO ESPAÑOL, de Madrid, la noche del 10 de Junio de 1919

MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO, M. 551

1919

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CARMEN	Rosa Villa.
BERENGUELA	Laura Blasco.
TRINI	Mercedes Berenguer.
UNA CHULAPA VERBENERA	Carmen González.
SEÑÁ URRACA	Matilde Zapatero.
SEÑÁ PACA	Consuelo Catalán.
LA BELLA RATAPLÁN	María Gallego.
LA BELLA CUCUNÉ	Agustina Jovellanos.
LA BÈLLA PIMPAMPUM	Balbina Eguílaz.
LA BELLA TINTILÍN	Carolina Fresneder.
VECINA 1.ª	Carmen Hernández.
IDEM 2.ª	Pilar Lopecín.
IDEM 3.ª	Laura Soriano.
SEÑOR LUDOVICO	Vicente Iñigo.
BERNABÉ	Rafael López.
DON BOMBITO	Pablo López.
SEBASTIÁN	Lorenzo Velázquez.
DON ZENÓN	Baltasar Banquells.
EL SEÑOR LUIS «EL CASTIZO»	Andrés López.
LOS SIETE AMIGOS DEL ALMA	Antonio Castañé. Juan Domaica. Rafael Angolotti. Adolfo Sánchez. José María Márquez. Fernando López. Jesús Fernández.
CAMBRILES	Laureano Serrano.
UN CHULAPO	Florencio Medrano.
SEÑOR PACO	Ricardo Paesa.
«EL GAMO»	Sebastián Clarés.
MEDIDOR DE TABERNA	Pedro Zavala.
GUARDIA 1.º	Rafael Campos.
IDEM 2.º	Anselmo Rodríguez.
JUERGUISTA 1.º	Gerardo Alvarez.
IDEM 2.º	Valentín Martín.
IDEM 3.º	Antonio Sanchiz.
UN ORGANILLERO	Fernando López.
VECINO 1.º	Andrés Sánchez.
IDEM 2.º	Jesús Martínez.
CHICO DE LA IMPRENTA CHIQUILÍN	Fernando Serrano.

Vecinos, verbeneros, un ratero, un cochero, hombres, mujeres, chicos y coro general

La acción en Madrid.—Epoca actual.—Derecha e izquierda las del espectador

ADVERTENCIA

A todos los artistas que estrenaron esta obra—muchos de ellos primeros actores y directores de escena, que, por deferencia a los autores, interpretaron papeles inferiores a sus consagrados méritos—damos las más expresivas gracias por su acierto y su entusiasmo puestos al servicio de este sainete. Además, la parte de Bernabé, está escrita para barítono, aunque pueden desempeñarla los tenores siempre que reúnan las excepcionales condiciones de actor y cantante de Rafael López.

Carlos Díaz Valero.

Juan Tavares.

Teodoro San José.



ACTO PRIMERO

CUADRO ÚNICO

La escena representa el patio de una casa de vecindad de los barrios bajos. Puerta con trampilla en primer término derecha con un rótulo que dice: PORTERÍA; en segundo término, otro cuarto con el título de PLANCHADORA, y en el ángulo derecha, arranque de escalera con un rótulo en la pared en que se lee: INTE rio RES. A la izquierda, primer término, una puertecilla con un letrero encima que dice: PASO A LA IGUERA. Puerta general al foro y otras numeradas, a derecha e izquierda del foro. En el ángulo izquierda, otro arranque de escalera con el letrero en la pared de ESTE rio RES. Todos estos letreros conforme están escritos. Al levantarse el telón aparece el Señor Ludovico sentado próximo á la portería remendando una sombrilla y teniendo en el suelo varios paraguas descompuestos y algunas varillas viejas. Bernabé, subido en una escalera de tijera, que lleva de un lado a otro, adorna el patio con cadeneta y farolillos. Es de día. Por el hueco del portal se ve un telón de fondo que figura una calle adornada.

ESCENA PRIMERA

SEÑOR LUDOVICO y BERNABE. Después BERENGUELA, al final SEÑOR PACO

LUD. (A Bernabé.) ¡Recontramús con tres reyes! Pero c'habís dejao el patio talmente como un oasis.

BERN. (Colocando cadeneta.) Un día es un día, señor Vico, y la verbena del Carmen va a ser mu soná este año.

LUD. ¡Digo si va a ser soná! ¡Como que no m'habís dejao *pernoztar* con tantismo martillazo! Y los otros, ¿esfumaos?...

BERN. Han ido por el piano mientras yo m he quedao aquí metiendo unos alfileres. (Martillando.)

LUD. ¡Y que los usas de ruido! (Tendiendo la vista.) No estará así la *kremés*...

BERN. ¿Usté sabe cómo han puesto Chamberí? ¡Si paece una fototipia!... A ver: hay gusto, hay humor...

LUD. En eso... convencidismo. Porque miá c'hace falta güen humor pa darme a mí a arreglar esta sombrilla. (Mostrando los agujeros al abrirla.)

BERN. Pue que sea algún recuerdo familiar.

LUD. Lo cual no quita pa que sea una salvadera. Tú verás: catorce sietes. ¡Bah, que aquí el vocablo *entoucas* resulta una *fantesía*. Por supuesto, que cuando salga de mis manos, ya la puen *esibir* en una Exposición a perra chica la entrá y tien que echar el completo, porque la estoy introduciendo un rameao... Ca siete es una flor de *lis*...

BERN. Y como dice usté que tie catorce sietes...

LUD. Pos catorce *lisiaduras*, que no las lleva hoy en día ni la casulla del Papa.

BERN. Tie usté veces que se ciega, señor Vico.

BER. (Que ha salido por la portería con los brazos remangados, la falda recogida y un puchero en la mano izquierda; la mano derecha la saca introducida en el puchero, moviéndola de prisa como fregando el interior.) ¿Que se ciega? ¡Que se queda soñoliento! Y si no, que se lo pregunten a la señá Urraca, la del *Guiri*, qu'el otro día los *sosprendí* en la mayor *entente*... (Acción de abrazar y risas de Bernabé.)

LUD. ¡So cochina! ¿Y quién te mete a ti en esos fregaos?

BER. (Fregando el puchero de prisa.) Pos usté verá: que como una no pue tener doncella porque el cabeza de cuarto se bebe las composturas... (Risas de Bernabé.) ¡Ay, ay, ay!... (Retirándose ligera al ver que el señor Ludovico coge un paraguas del suelo y la amenaza.)

LUD. (Soltando el paraguas.) (¡La enmudecía!) (A Bernabé.) Supongo que no harás caso d'este peazo de lija. La señá Urraca es casá, y no quió que su marido...

BERN. Señor Vico, allá películas.

BER. Los hay que s'hacen los *longuis*. (Juego anterior.) ¡Ay, ay, ay!...

LUD. (¡La enmudecía!) (A Bernabé.) ¿Y sabes por qué es to esto? Porque ese tal don Bombito me la trae afilitrompá.

BER. ¡Y sí, señor; seré *estrella.*

LUD. (Levantándose.) ¡Tú vas a ser *estrellá!*

BER. ¡Ay, ay, ay!... (Haciendo mutis por la portería.)

LUD. Ea, que o me paga hoy, o un inquilino c'agüeca.

PACO (Apareciendo por la puertecilla del primer término izquierda.) ¡Recontra! ¿Pero qué es esto? ¿Chamberí por Foncarral, u de Chamberí a la Gloria?...

BERN. La deblacle, señor Paco; qu'estamos echando el resto.

PACO Esto pide un latigazo. ¿Hace, señor Ludovico?

LUD. ¡Que si hace! Como que a una libación no hay quien ponga mala cara.

BERN. Vamos.

(Mutis señor Ludovico y Bernabé por la puertecilla, precedidos del señor Paco.)

LUD. (Dejando la sombrilla encima de la silla de trabajo.) Aquí se quedan las flores. (Mutis hacia la izquierda. Berenguela sale de la portería con una jofaina de agua, rociando el patio, y el señor Ludovico la ve al volver la cabeza.) ¿Pero c'haces, criatura?

BER. Poner las flores en agua, porque se van a secar mientras usté da la vuelta. (El señor Ludovico la amenaza y Berenguela huye.) ¡Ay, ay, ay!...

LUD. (¡La enmudecía!) (Mutis por la puertecilla.)

ESCENA II

BERENGUELA

¡Bah, que clausuro el taller! (Tirando dentro de la portería todos los trebejos que el señor Ludovico tiene en el suelo.) ¡Lleva con la sombrillita desde el novecientos siete!... Total, una friolerez. Así están las florecitas, que paecen flores cordiales. (Tirando la sombrilla dentro de la portería.) ¡Pa que yo no me meta a cupletera! ¿Qué *quedrá* este padrastrón? ¿Que yo hipoteque mi gracia al pie d'un fogón sin lumbre y con la rejilla rota? ¡Que *nanai*, vamos, *nanai!* Don Bombito me lo ha dicho pero que la mar de veces: «Chiquilla, el día que

tú hagas asi y te emancipes del jabón moreno, a tu lao las *estrellas*... R. I. P.» Y es verdá; to es decidirse. ¿Quién fué la Bella Soplillo? La hija d'una naranjera. ¿Y la Bella Porroncete? Pos la hija d'un tacholero. ¿Y la Bella Cocodrilo? La hija d'un amolaor. ¡Hay c'amolarse!... Pero qu'estoy decidía: don Bombito m'enseña unas canciones, y ¡hala!, a escamotear billetes con esta cara tan resalá y este cuerpo tan marchoso. (Haciendo mutis por la portería contoneándose.) ¡Ole tu gracia, chiquilla!... ¡Cuidao con los corazones que voy a deteriorar!... ¡Hago un estrago, palabra! (Mutis.)

ESCENA III

CARMEN y TRINI, después SEÑOR LUDOVICO, BERNABE y BERENGUELA

Música

Carmen y Trini penetran por el foro con pañuelos negros de crespón ceñidos al cuerpo. Carmen viene llorosa, y Trini trata de calmarla.

CAR. ¡Granuja! ¡Mal hombre!
TRINI ¡Ya te lo decía!
CAR. ¡Está con mujeres
y me pega encima!...
TRINI Te lo estoy diciendo.
Deja de llorar,
y a ese mala sombra
olvídale ya.
CAR. Después que lleva
cerca e dos meses
que ni le veo
ni sé na d'él,
porque hoy l'encuentro
metido en juerga,
cómo m'ha puesto
ya has podío ver.
TRINI Sabes que siempre
t'estoy diciendo
que rompas d'una
con Sebastián,
porque es un chulo
de mal *aúte*...

No seas tonta:
¡déjale ya!

CAR. Si yo no quiero ni verle,
si es él que viene a buscarme,
y cuando un hombre s'acerca
él l'espanta de mi lao...

TRINI Porque na ha habido entoavía
ningún hombre con coraje
que le cante las cuarenta
a ese chulo *najabao.*

CAR. Yo paso las negras
con ese bandido,
que me tiene frita
y atemorizá...

TRINI Ese será siempre
un chulo aburrido
que no vale lo que
costó bautizar.

(El señor Ludovico y Bernabé penetran por la puertecilla al patio. Berenguela sale de la portería y se aproxima a Carmen.)

LUD. ¿Qué ocurre?

BERN. ¿Qué pasa?

LUD. ¿Por qué gimoteas?
(A Carmen.)

TRINI Pos por lo de siempre,
para no variar.

CAR. Que vi a ese mal hombre
en coche con unas,
y a más d'insultarme
me llegó a pegar.

(Movimiento pronunciado de desagrado en Bernabé.)

BERN. (A Trini.)
¿Pero a ti te dijo algo?

TRINI ¡A mí qué m'iba a decir?
Fué a esta sola a la que dijo.

LUD. Ea, deja de gemir. (A Carmen.)
Que sois las mujeres
la mar de sensibles:
sus dicen dos cosas
y a escape a llorar;
pero cuando, en cambio,
sus echan dos flores
abrís los oídos
bien de par en par.

BER. (A Carmen.)
No hagas caso de mi padre,
porque siempre está mojao.

LUD. (Corriendo tras de Berenguela.)
¡Si te pillo, monigote!...

BER. (Llevándose el puño de la mano a los dientes.)
(¡Le tengo aquí atravesao!)

TRINI
Vamos a tu casa,
sosiégate ya.
De ese mala sombra
no t'acuerdes más.

CAR. (Dirigiéndose hacia la puerta del segundo término izquierda.)
Ya t'he dicho, Trini,
que no le puó ver;
pero aunque le olvido,
no me olvida él.

(El señor Ludovico, Berenguela y Trini acompañan a Carmen a su cuarto. Bernabé pónese, como antes, a trabajar en el patio.)

BERN.
Luego dicen que las hembras
son malitas de nación;
pero hay hombres que debían
colgarlos sin compasión.

ESCENA IV

DICHOS, menos CARMEN, TRINI y BERENGUELA

LUD. (Saliendo del cuarto de Carmen.) Total general: achares. Qu'en cuantito una gachí ve a su *azlátere* con otra, se pone como p'agotar la tila y sus similares. El mayor monstruo, los celos, como decía Suintila. En esto de citas godas, soy el *non,* electrocuto.

BERN. (Acercándose al señor Ludovico.) ¿Y qué le paece a usté la faenita, señor Vico?

LUD. ¡Qué me va a paecer, hombre! Que ese Sebastián tie cosas p'alquilarle en un pim-pam-pum de blanco y que no marrara uno. Pero t'avierto que Carmen ya debía estar acostumbrá, porque él nunca cambia el disco.

BERN. Es que a lo malo no s'acostumbra nadie; se pasa porque sí, porque se pasa... Ya v'usté si yo estaré acostumbrao al yunque, que ende chico no he hecho más que trabajar; pero conformarme, no; porque yo creo que tos tenemos obligación de servir pa algo en

el mundo y no ser sólo unos cuantos los burros de carga.

LUD. Convencidismo. En eso te m'asemejas: yo m'enredo a trabajar y no m'acuerdo ni aun de comer (beber, beber na más).

BERN. Pero miste que hay algunos...

LUD. Eso quie decir, indirectamente, que ties envidia del Marquesito porque es un «viva la nieve» que se las da de postín y no currela ni en broma.

BERN. ¿Envidia?... Lo que yo le tengo es asco. Porque eso de que tenga a esa pobre esclavizá, encima de comerla cuanto gana, eso es de malas personas y de tener mu mal ángel.

LUD. ¡Y qu'en cuanto se l'arrima alguno, se l'espanta! Porque como escomienza a decirle: «¡Esa es pa mí en cuanto quiera!», cualquiera se compromete a desempeñar el papelito de marido ultrajao.

BERN. Pero eso es porque a Carmen entoavía no se l'ha acercao *un hombre*. Tos han sío figurines. ¡Conmigo podía haber dao!...

LUD. ¡Ay, Bernabé, Bernabé! Don Cupido t'ha hecho pupa, u ties aproximación. ¡Y ten cuidado aónde te metes, no ocurra aquí una trigedia! Qu'este patio aún no conoce lo qu'es bautismo de sangre; no conoce más bautismos que de limoná, y... ercétera, los días de *receción*.

BERN. Señor Vico, es que a esa moza la tengo yo cierto aquél por lo c'usté sabe que hizo con mi pobrecita madre: que durante toa su enfermedá no se separó del lecho. ¡Y eso solo lo hizo Carmen, ¡ninguna vecina más! ¡Y esa la tengo guardá!

LUD. «Lo que s'haga por un padre debe agradecerlo un hijo...» Del rey Wamba, textual. Ya sabes qu'en citas godas tengo un repertorio indefinido.

BERN. Además, como mi hermana es la oficiala de Carmen, ha presenciao algunas grescas, y siempre m'está diciendo: «Se merece un hombre honrao, un hombre trabajador...»

LUD. Convencidismo. Pero un discursito así es pa *asorber* el texto d'un rotativo; y, sobre to, a palo seco.

BERN. ¿Quie usté que lo refresquemos?

LUD. Como que a estas *purparledes* les pasa lo que al truchuela: que no pasan sin remojo.

BERN. Ea, vamos.

LUD. (Dirigiéndose ambos a la puertecilla del primer término derecha.) Pa *inter nos:* te gusta Carmen.

BERN. ¿Pero, a quién no le gusta la canela?

LUD. Y con dos ojos de luto riguroso ¡que incineran! (Mutis.)

ESCENA V

BERENGUELA, después, DON ZENON

BER. (Que al salir del cuarto de Carmen ve a su padre y a Bernabé internarse por la puertecilla y escucha las últimas frases.) ¡A usté si que le debían *incinierar* por beodo!... ¡Valiente puertecita! Un día la tapio. Por supuesto, que tengo un progenitor que con tal de hacer la escuadra (Acción de beber) es capaz de dar la vuelta y plantarse en Chile andando, aunque sea en pleno agosto, con zapatillas de orillo. Gracias a que yo soy de las pocas mujeres que du'na peseta hacen una cinco, que ya es estirar, que si no... apergaminaos.

ZENÓN (Que penetra por el foro enjugándose el sudor de la frente con un pañuelo.) Y caliginosos, hija. ¡Un sol de cuarenta grados!

BER. ¿Pero cuándo le contratan a usté, don Zenón?

ZENÓN ¡Ah, hija! Aquello acabó. Cuando el artista envejece, el ídolo queda roto. Recuerdo cuando recitaba aquellos versos (Recitando)

La jaca torda
la que, cual dices tú, los campos borda...

BER. Es qu'eso lo borda usté, don Zenón.

ZENÓN ¡Ah, entonces!... Entonces me sentaban a su mesa las personas mas conspicuas... Hoy tan sólo soy ceniza, escoria, polvo, humo, éter...

BER. ¡Pos no es usté pocas cosas, camará!

ZENÓN Hoy, gracias a Bernabé, que me da de cuanto tiene; si no, ya me hubiera muerto. En eso sale a su padre, que éramos igual que hermanos. Bernabé, pa mí, es un hijo... ¿Y tu padre?

BER. (Indicando con un movimiento de cabeza la taberna.) De visita. Es mu cumplido. ¡Miá si le da por ser médico!...

ZENÓN (Dirigiéndose hacia la puertecilla.) Voy a verle.

BER. (Siguiéndole con la vista.) ¡Y va perdío! Se sabe la taberna a ojos cerraos. A colocarles *la jaca* y a quedarse sonámbulo soplando... ¡Martingalero! (Va a hacer mutis por la portería y se detiene al oir la voz de don Bombito.)

ESCENA VI

BERENGUELA y DON BOMBITO

BOM. (Saliendo por segundo término derecha.) ¡Beren!... ¡Beren!...

BER. ¡Don Bombito!...

BOM. Voy a darte una sorpresa. (Dándola un papel.) Un vale para mañana.

BER. ¿Y pa onde es este vale?

BOM. Para el Catapúm-Chinchín; ese salón elegante donde actúan las mejores artistas. Fíjate en la bella Chocolatera; verás qué molinillo dando vueltas. Observa y aprende. ¡Ay, si te quedaras con el molinillo de la Chocolatera!...

BER. ¡Tengo yo menuda *ótica!*

BOM. Y voy a darte un encargo. Poca cosa... fruslerías Le dices a tu papá que me guarde los recibos atrasados, que mañana sale mi periódico, *El porvenir de las hembras o El horror al estropajo,* y a escape le pagaré.

BER. ¿Y tie mucha acetación ese papelucho?

BOM. ¡Más que el pan blanco, hija mía! No hay criada de servir que no sea mi suscriptora... Que no se te olvidará decir eso a papá, ¿eh?

BER. No, señor, no. Por supuesto, que mi padre guarda los recibos en una petaca grande atá con la mar de vueltas ¿sab'usté? y cuasi que lo mejor sería que yo le buscase las vueltas y l'abriera la petaca.

BOM. ¡Mefistofélica!... ¡Tu cabeza es un voltaico, capaz de iluminar el orbe! (Abrazándola.)

BER. (Sorprendida.) ¡Pero que m'he quedao ascuras!

BOM. Porque se ha apagao el voltaico. Tú te llamaras la bella Pitiminí; el nombre en una artista lo hace todo; y con un nombrecito

como el de Berenguela no se puede salir ni a tomar el fresco.

BER. Ya, ya; miste que ponerme ese nombre tan raro por ser mi padre tradicionalista... Y tuve otros dos hermanos que el uno se llamaba Malarico y el otro Lovigildo. Y si el el autor de mis días se las trae con la del guardia es porque se llama Urraca.

BOM. ¡Bah! Que le gustan los godos.

BER. Mucho, y sobre to, ¡las *godas!* (Acción de gordura.) Y diga usté, es una curiosidá: ¿por qué le llaman a usté don Bombito?

BOM. Porque ese es mi seudónimo; porque yo, al contrario de otros, que no hacen más que vapulear a los artistas, a mí me gusta halagar... ¿Te aprendiste ya el cuplé?

BER. ¿El de la guindilla?

BOM. Justo.

BER. Me paece que, pa debú, es un poquito picante.

BOM. Claro, mujer, si es guindilla...

BER. ¿Quié usté oirle?

BOM. Cántale.

Música

BER. (Cantando y accionando grotescamente.)
¡Ay, qué guin, ay, qué guin,
ay, qué guin!..

BOM. (Es tonta perdida
del principio al fin.)

BER. Cuando quieras comer callos,
a más de morcilla,
échales guindilla,
que no hay cosa igual..
(Bailando con una asaúra terrible.)

BOM. ¡Olé por tu gracia!
¡Olé por tu sal!

BER. Y si pican un poquito,
verás morenito,
qué gusto exquisito...
¡Ay, ay, ay, ay, ay...!
¡Ay, ay, ay, ay, ay...!
(Poniéndose en jarras y moviendo las caderas exageradamente.)

BOM. (¡No la hay más idiota
de aquí al Paraguay!)

BER. Con este meneo

y este contoneo
mi niña, mi niña,
te veo, te veo...

BOM. (En el hospital,
de la gran paliza
que te van a dar.)

BER. (Hablado.) El final no le recuerdo.

BOM. (Recordándoselo.)
Toma, guindilla, chiquilla..

BER. (Idem.) ¡Ah, ya, ya!...
(Cantando.)
Toma guindilla, chiquilla,
que te la da tu chachito;
mira que con la guindilla
a la carrerilla
y de coronilla
se abre el apetito...
(Haciendo un sinnúmero de contorsiones grotescas.)
¡Ole con ole y con ole!
¡Viva mi garbo y mi sal!
¡Viva mi padre y mi madre!
¡Viva mi cuerpo juncal!

BOM. (Desde el escenario
pasa al hospital.)

BER. Chulapo del alma,
premítalo Dios
que caigas en cama
pa curarte yo.
(Moviéndose exageradamente.)
¡Yo, yo! ¡¡Yo!!

Hablado

BOM. (Acción de locura.) (No tiene cura.) (Abrazándola.) Permíteme este lapsus vecinal. (Apretándola.)

BER. ¡Qué m'ajunta usté las mantecas!

BOM. ¡Pero qué raspa estás hecha!

BER. Amos, que to no es vigilia...

BOM. ¡Tunarrona!... En el cartel donde actúes va a imponerse esta advertencia: «Se prohibe entrar con armas» (porque de fijo la matan.)

BER. ¿Y qué l'ha parecío el cupletito?

BOM. Gloria pura. Pero no imprimas tanto aire a ese final.

BER. Como me tie usté encargao que a los finales hay que darles mucho aire...

BOM. Sí, hija, sí; pero no tanto. Vas a constipar al público. (Dándola palmaditas en el hombro.) ¡Ay, Beren, tú llegarás! Ya me estás dando las pruebas...

ESCENA VII

DICHOS y el CHICO de la imprenta

CHICO (Por el foro, con un rollo de papel en la mano.) ¡Caray, deje usté que llegue!

BOM. (Siguiendo en las palmaditas.) ¡Llegarás!

CHICO ¡Echando el bofe!

BOM. (Fijándose.) Pero, ¿qué dices, chiquillo?

CHICO (Dándole el rollo de papel.) Las pruebas de su periódico. Y de parte del regente que si no hay *luz* se oscurece *El porvenir.*

BOM. Ni tampoco hay un perrero que te eche el lazo, ¡ladrón! (Amenazándole con el rollo.)

CHICO (Huyendo por el foro.) ¡Camará, vaya una propi!...

BOM. (A Berenguela.) Voy a corregir las pruebas. ¡Y por Dios, Berenguelita, dale el toque a esa petaca. (Mutis por segundo término izquierda.)

BER. Descuide usté; es cosa mía. Don Bombito tie razón: to antes de oler más a lejía y a jabón moreno. *¡El porvenir de las hembras o El horror al estropajo!* Ende mañana yo también soy suscritora. (Mutis por la portería contoneándose.) ¡Ole!... ¡Salero!... ¡Graciosa!... ¡Pero que los pulverizo! (Mutis.)

ESCENA VIII

SEÑOR LUDOVICO, DON ZENÓN y BERNABE

Los tres penetran al patio por la puertecilla de la izquierda

BERN. Amos, que la escena esa de *La vida es un puro sueño* la dice usté como Dios. ¡Qué entonación, qué emoción!...

LUD. (¡Y qué chaparrón de copas ha caído, San Pascurcio! El diluvio universal fué una mojadura leve.)

ZENÓN Cuando yo recitaba esas estrofas se venía el teatro abajo.

LUD. (Estaría resentido.)

ZENÓN Y hoy no me quieren... ¡por viejo!

BERN. La de tos los artistas, agüelillo. *Hay* va: cómprese usté pitos. (Dándole unas monedas.)

ZENÓN Gracias, hijo, muchas gracias. Yo soy muy agradecido, y quién sabe si algún día... En el mundo todo llega.

BERN. ¿S'acuerda usté del *Tenorio?*

ZENÓN Fué mi obra favorita.

BERN. Qué décimas las del sofá, ¿eh?...

LUD. Si es que las va usté a decir, entro a por el de mi casa.

BERN. No, no; que ya está cansao...

LUD. ¿Pos pa qué s'ha hecho el sofá?

ZENÓN (Recitando.)

¡Ah! ¿No es cierto, ángel de amor...?

LUD. (Viendo a Sebastián aparecer por la puertecilla.) (¡Mi madre! ¡El Comendador!)

BERN. (Dándose cuenta.) Voy a terminar el patio.

ZENÓN Y yo voy por los pitillos. (Mutis foro.)

LUD. (¡Sí c'ha sío una escenita!)

ESCENA IX

DICHOS y SEBASTIAN, después BERENGUELA

Al presentarse Sebastián deshácese el grupo: el señor Ludovico dirígese a la portería como buscando algo por el suelo, y Bernabé continúa en el arreglo del patio

SEB. (Penetrando al patio.) ¡Felices y... tropicales! (Sacando un pañolito de seda de color, que se pasa por la frente.) ¿S'estaba *matando* el tiempo? (Ninguno contesta: hasta en la atmósfera hay pánico.)

LUD. (Viene con las de *matar.)*

SEB. (Acercándose al señor Ludovico.) Pero ¿qué busca usté, grillos?

LUD. Na; la eterna paradoja, como decía Chindasvinto: que hoy, que me sentía yo una fiera p'altrabajo, m'han escondío los útiles.

BER. (Saliendo con los paraguas, que arroja al suelo.) ¡Mentira! Aquí los tie usté. (Mutis, dando una rebotada.)

LUD. (Se pasa de delicá. ¡Y que pa esto l'haiga yo tenío en escuela de paga!...) (Mirando a Sebastián que, de espaldas al público, fíjase en el adorno del patio.) (Me sentaré a ver si agüeca.)

SEB. *(Acercándose al señor Ludovico.)* ¡Lo que habrán cavilao ustés p'hacer esta *feligrana!* *(Bernabé le mira de soslayo con desprecio y continúa en lo suyo.)*

LUD. *(Trabajando en los paraguas.)* Te diré: copiar na más. Es *reproduzión* d'un Goya.

SEB. Esto meıece un osequio. *(Desde el dintel de la puertecilla.)* Chiquilín, trae tres calmantes.

BERN. Yo no bebo, señor Sebas.

SEB. ¿Tan joven y t'has quitao?

BERN. Que me duele la cabeza.

SEB. ¡Pos qué mejor c'un calmante!

LUD. *(A Sebastián.)* No hagas caso; que la traigan. (To será que yo me doble. Con tal que no haiga disgustos...)

CHIQ. *(Saliendo por la puertecilla con una bandeja y tres copas.)* Las copitas.

SEB. *(Cogiendo una copa.)* A beber.

(Chiquilín se dirige al señor Ludovico y éste coge dos copas y se las bebe, volviendo a dejar los vasos sobre la bandeja.)

LUD. *(A Chiquilín.)* La de Bernabé y la mía. (Con tal que no haiga disgustos...)

(Chiquilín se dirige a Bernabé, y simula decírselo, encogiéndose éste de hombros.)

SEB. *(A Chiquilín, que pasa jnnto a él con la bandeja.)* Niño, pregunta qué liban a las vecinas del margen. *(Por las planchaoras.)*

BERN. Mi hermana tampoco bebe.

(Chiquilín se dirige al cuarto de Carmen y penetra.)

LUD. (¡Este se la quie ganar!)

SEB. ¡Sí que estáis inapetentes!... (¿Qué l'ocurrirá a este páj ro?)

CHIQ. *(Saliendo del cuarto de Carmen y haciendo mutis por la puertecilla con la bandeja.)* Han dicho que no quien na.

SEB. Pos está bien. *(Corrido.)* Hasta luego, que vendré a bailotear con la *creme* del distrito.

LUD. T'azvierto qu'esto es sólo pa los vecinos, ¿eh?, porque tos han escotao, y...

SEB. Yo también daré mi *cota,* puesto que soy inquilino.

LUD. Y por cierto que... no te lo quería decir, pero m'ha dicho el casero que despida a tos los güéspedes.

SEB. *(Amenazador.)* ¡El casero pué meterse en las cosas de su casa!

LUD. Sebastián, qu'es el casero...

SEB. Y usté, su administrador, pue darse por mu conforme conque no le *finiquite* el bazar X. ¡Melifluo!... (Desparramando con el bastón los paraguas y las varillas.) ¡He dicho que luego bailo, y a ver quién me lo prohibe!... (Dirigiéndose despacio hacia la puertecilla, mirando jactanciosamente a todos lados.) ¡Chico, a mí otro refrigerio, que aquí hay mucho inapetente!... ¡Felices y... tropicales! (Mutis por la puertecilla, perdonando la vida a todos, y más que hubiera.)

LUD. (¿Yo *melufleo?*... ¡Permita Dios tengas cólico y s'haigan secao las moras!) (Levantándose y dirigiéndose a Bernabé.) ¿L'has oído?... ¡Ina-pe-ten-te! (Remedando a Sebastián.)

BERN. El niño venía de chufla.

LUD. ¡Y no lo ha dicho estirao!... ¡Parecía una admiración!

BERN. Ya m'he quedao con la copla. Pero, ¿qué quería usté? ¿Que devolviera el *rentoi?*

LUD. Has estao mu prudencial. Bueno, qu'esta puertecita, cuando ese vuelva, tapiá. Por supuesto, que con la cara que yo l'he puesto cuando lo del *finiquite*, ese ya no vuelve aquí ni acompañao por los guardias. Voy a ver si s'ha largao. No, no te creas que voy... (Acción de beber.)

BERN. Que aproveche...

LUD. Amos, que te crees tú eso. (Mutis por la puertecilla.)

ESCENA X

BERNABE, CARMEN y TRINI

Carmen y Trini salen a la puerta del cuarto. Trini lleva un cesto largo igual a los que usan las planchadoras para entregar la labor, cubierto con un paño blanco

CAR. Te tie que dar tres pesetas.

TRINI Ya sabes lo que t'he dicho *respeto* a esa parroquiana: qu'es el colmo de la formalidá, y por eso nunca cambia.

CAR. Pos tú te traes las camisas, y cuando cambie que venga. (Mutis Trini por el foro.)

BERN. Carmen... (Al ver que va a meterse en su cuarto.)

CAR. ¿Qué quieres?

BERN. Escucha.

ESCENA XI

CARMEN y BERNABE

Música

BERN. Yo no sé lo que me pasa,
chiquilla, cuando te veo,
qu'en alegrías se tornan
las penillas que yo tengo.
No sé lo que tie tu cara
que da envidia al mismo sol,
y le trae chales perdío
de remate a un servidor.

CAR. Parece que tos los hombres
os queréis burlar de mí,
porque de ninguno puedo
chicoleos admitir.
Si pudiera, de seguro
ninguno me diría ná;
por eso no presto oídos,
que pa guasa basta ya.

BERN. Oye, Carmencilla,
no seas así:
lo que yo te digo
me sale de aquí.
(Señalando al corazón.)

CAR. No seas tan malo,
no me hagas sufrir:
sabes que no puedo
disponer de mí.

BERN. (Acercándose a ella, meloso.)
Si yo la suerte tuviera
de alcanzar que me quisiera
una moza retrechera
tan gitana como tú;
no sé qué me pasaría,
pero de fijo estaría
queriéndola noche y día.
Lo juro.., ¡por mi salú!

CAR. Si Dios hubiera querido
concederme así un marido,
yo, dichosa, hubiera ido
siempre de mi esposo en pos;
pero, sin duda, mi suerte,

al perseguirme tan fuerte,
es adversa hasta la muerte,
o es la voluntá de Dios.

BERN. Es casualidá,
que Dios, Carmelilla,
no se meta en na.

CAR. Mu bien podrá ser.
¡Si mi suerte es mala,
qué le voy a hacer!

BERN. ¿Quieres que luego bailemos
una polka nada más,
pa que se muera d'envidia,
al vernos, la vecindá?

CAR. ¡Qué atrocidá!

BERN. ¿Qué atrocidá?

CAR. ¡¡Qué atrocidá!!
Ya has oído al Marquesito
que más tarde ha de volver,
y yo quiero evitar cosas
que pudieran suceder.

BERN. No vuelve más
ese guasón.
y que tú bailas conmigo
eso va al altar mayor.

CAR. Pa mí qu'estás
equivocao;
que pudiera ser mi santo
algún día señalao.

BERN. Loca te traen sus quereres
y no lo quieres decir.

CAR. Hoy, por hoy, no quiero a nadie
de verdá. ¡Pa qué fingir!

BERN. Pero algún día es posible
que quieras hasta cegar.

CAR. ¡Tanto llevo ya sufrido,
que dudo si llegará.

BERN. Que no te vayas
a comprometer,
que los dos el baile
vamos a romper.

CAR. Que una tontería
no quiero por mí.

BERN. ¡Si alguien se pusiera tonto,
para eso hay *un hombre* aquí!

(Mutis Carmen, riendo.)

ESCENA XII

BERNABE

Que yo no sé qué será. Pero si el querer es algo que se mete mu adentro, y araña, y muerde, y... no sé; pero como sea querer, ¡que venga alguno a quitármelo! (Mirando hacia la puertecilla.) ¡Y el señor Vico en la higuera! (Mutis rápido por la puertecilla.)

ESCENA XIII

DON BOMBITO, después BERENGUELA

Don Bombito sale por el segundo término izquierda, con el rollo de pruebas en la mano, y se dirige ligero hacia la portería, escuchando desde la puerta

BOM. ¡Cómo han salido las pruebas!... ¡Parece que uno no paga!... (Escuchando.) ¡Ensayando! Oigo los platos... ¡Y que una adormidera semejante sueñe con ser cupletista!... Por supuesto, que esta casa está llena de ironías. (Leyendo los rótulos.) ¡Qué letreros!... «Por-te-rría». Esta portería es un escándalo. (Leyendo.) «Este-rrio-res». En unos exteriores así, no debía uno pagar el inquilinato. (Leyendo.) «Paso a la iguera». ¡Sin ache!... ¡Así se escribe la historia! ¡¡Sin ache!!... (Llamando desde la portería.) ¡Beren!... ¡Beren!...

BER. (Saliendo, rizándose el pelo con unas tenacillas y un trozo de espejo en una mano.) Estaba en el tocador.

BOM. ¿Y de aquéllo?

BER. ¡Hecho *confetti!*

BOM. ¿De veras? (Asentimiento de Berenguela.) ¡Mefistofélica! (Abrazándola.)

BER. ¡Y que tenía usté una lista!...

BOM. ¿Grande?

BER. La de Navidá.

BOM. He invitado a la verbena a la bella Cucuné, a la bella Rataplán, a la bella Pimpampum y a la bella Tintilín. Un ramillete de her-

mosas con mantones de Manila. Te aseguro que esta noche vas a ver a las *estrellas.*

BER. ¡Ay, qué gusto! ¿Las veré?...

BOM. (En cuanto se entere el padre.) Pitiminí, en mí confía! (Mutis foro.)

ESCENA XIV

BERENGUELA, al final TRINI

BER. Y cuando este hombre lo dice... Yo sabía que valía; pero... qu'es una mu modestita. ¡Na, que clausuro el taller! ¡A por *luz!* ¡A ser *estrella!...* Y el caso es que me da miedo, porque soy tan vergonzosa... Ya perderé la vergüenza. (Mutis por la portería con los paraguas.)

TRINI (Aparece por el foro con el cesto que salió y cruza al cuarto de Carmen.) Que sigue sin tener suelto. ¡Es una parroquianita!

ESCENA XV

SEÑOR LUDOVICO, BERNABE y DON ZENON, que salen por la puertecilla

BERN. Lo que yo digo va a misa! ¡L'ha he dao palabra, y bailamos!

LUD. ¿Y si viene Traganiños?

BERN. ¡Que venga! ¿Qué va a pasar? Si tos estos postineros son valientes... ¡con las hembras!

ZENÓN Bernabé, que el Marquesito es un ventajista. ¡Ojo!

BERN. ¡Y mi palabra es palabra! ¡Digo, tiritas primero!

LUD. (Que con las manos puestas a modo de telescopio, mira y remira hacia el sitio donde acostumbra a trabajar.) ¿Qué acabo yo de deciros?

BERN. Que iba usté a terminar esa sombrilla.

LUD. Pos *hay* tenéis: el vacío. ¡Pero que s'han empeñao en que yo nunca trabaje! ¡Como i fuera un rentista!

BERN. A ver si es que ha entrao algún socio y ha arreao con el tabanque.

LUD. ¡Ca, hombre, ca! Si esto es custión d'este cangrejo de río. (Dirigiéndose a la portería.) ¡Como la pesque ensayando!...

BERN. Déjela usté, es una chica...

LUD. Sí, pero no va a ser chica la que yo le voy a dar. (Mutis.)

ESCENA XVI

BERNABE y DON ZENON, después SEÑOR LUDOVICO y BERENGUELA; al final CARMEN y TRINI

BERN. ¿S'ha fumao usté ya los pitos?

ZENÓN Verás: con tus veinte céntimos compré siete y fumé uno; los demás se los ha fumao el portero.

BERN. (¡Pero qu'es una arañita!...) Hoy comerá usté conmigo!

ZENÓN Bernabé, que soy gravoso...

BERN. No es ningún pavo trufao. Como dijo no sé quién, el cocido es la prosa de la vida. De manera que, por hoy, no se queda usté sin prosa.

ZENÓN Gracias, hijo, muchas gracias.

BER. (Dentro, chillando.) ¡Ay, ay, ay!...

ZENÓN } BERN. } ¡Eh! ¿Qué sucede?

LUD. (Que trae de una oreja a Berenguela, que no cesa de chillar.) ¡Habráse visto higo chumbo!...

BER. ¡Ay, ay, ay!...

ZENÓN } BERN. } ¿Qué pasa? (Acercándose y quitándole de las manos a Berenguela.)

CAR. } TRINI } ¿Qué ocurre? (Que a los gritos salen y los separan.)

LUD. ¡Na; este palillo d'enebro, que m'hurgaba en la petaca! (Mostrando una, atada con una cuerda.)

CAR. ¡Caramba! Suéltela usté.

TRINI ¡Amos, señor Ludovico!...

LUD. (Soltando a Berenguela.) ¡Como llegue a faltar algo!... (Quitando las vueltas de cuerda a la cartera, que serán bastantes.)

BER. (Llevándose la mano a la oreja.) (¡M'ha dañao el auricular!)

BERN. Pero, ¿qué guarda usté ahí?

LUD. Los recibos de los cuartos. (Continúa quitando vueltas.)

TRINI ¡Pos sí que l'amarra usté!

CAR. ¡Hijo, ni que fuera un miura!

BERN. ¡Tie cuerda pa una cometa!

TRINI ¡Y más vueltas c'un tío-vivo!

LUD. (Sacando unos papeles de la cartera.) Aquí me falta...

BER. ¡Ay, ay, ay!... (Refugiándose, temblando, en Carmen y Trini.)

LUD. La lista de la taberna.

BER. Pero si es qu'iba a guardarla, qu'estaba tirá en el suelo.

LUD. (Guárdase la petaca.) La lista l'habré perdío; pero haré un globo de to, que, güeno, va a ser un globo. (Oyénse voces y fuerte algarabía en la calle.)

TODOS ¿Eh? ¿Qué es eso? (Dirigiéndose al foro.)

BERN. Los vecinos, que vienen con el piano.

ESCENA XVII

DICHOS, VECINOS, VECINAS, SEÑA URRACA y ORGANILLEROS 1.° y 2.°

VECINOS ¡Ea, a bailar, a bailar!

BER. ¡Eso, a probar el piano!

UNA ¡Un chotis!

OTRA ¡Una habanera!

OTRA ¡Una polka!

LUD. ¡Aunque sea el tuesten!

TODOS ¡Venga alegría, alegría!

(El organillero 2.° comienza a tocar. Todos forman parejas: el señor Ludovico, con la señá Urraca; los demás, indistintamente. Bernabé y Carmen no bailan, quedando a un lado de la escena. Bernabé como queriéndola convencer, y Carmen resistiéndose.)

Música

TODOS Si vas a la Bombilla u a Amaniel,
verás cómo se baila el «agarrao»
al son d'un organillo de chipén...
LUD. ¡Cíñete bien! (A la señá Urraca.)
TODOS ¡Bien afinao!
LUD. (¡Ole el marcao!)
TODOS Pasitos hacia alante y hacia atrás
y vueltas al derecho y al revés,
llevando con los pies siempre el compás...
LUD. (¡Sudo aguarrás!)
TODOS Sin dar traspiés.
LUD. (¡Qué juncal es!)
TODOS Y d'esta manera

se baila ceñido,
el brazo extendido
y el cuerpo juncal...

LUD. Pa mí, señá Urraca,
c'usté s'ha perdido
y yo estoy rendido
d'un modo brutal.

ELLOS ¡Morenaza!
¡Gitanaza!
¡Chulapona de mi amor!
Voy mirándome en tus ojos,
más tunantes
y brillantes
que los rayitos del sol.

ELLAS ¡Gitanazo!
¡Guasonazo!
¡Chulapón de mi querer!
De mí haces con tus timos
tan graciosos
y melosos
cuanto tú quieres hacer.

LUD. Perdona, Urraquita,
que ya m'has liquidao;
estoy como un tomo
desencuadernao.

A dúo

CARMEN

No sé lo que tengo
que no quiero bailar,
mientras se divierten
todos los demás.

BERNABÉ

No sé qué te pasa
que no quieres bailar,
mientras se divierten
todos los demás.

TODOS Así se dibuja
el clásico «agarrao»
en la Costanilla,
Provis y el Callao,
y el Callao.
¡S'ha terminao!

Hablado

TRINI (Acercándose a Carmen y Bernabé.) Pero, ¿por qué no bailáis?

BERN. Por ésta, que s'ha empeñao, y quie dejarme en ridículo.

TRINI Pero, Carmen...

CAR. Lo hago por bien de tu hermano; porque temo que ése asome y que pierda a un hombre honrao.

LUD. Pero no seas pipiola. ¡Si ese no vuelve a estos lares aunque estuviá *hinotizao!* ¡Menuda cara le puse cuando lo del *finiquite!*

BER. ¡Ea, a bailar, a bailar!

TODOS ¡Los dos solos!

BERN. ¿Los dos solos?...

TRINI ¡Eso, ahora castigaos!

LUD. (Tapando la puertecilla con el cuerpo.) Que yo d'aquí no me muevo ni por apuesta, eso es viejo.

TODOS ¡A bailar!

BER. ¡Dale al manubrio!

ORG. 1.º (Al 2.º) Gasolina: ¡enchufa el baile! (El piano vuelve a oirse y Bernabé y Carmen bailan solos en el centro.)

LUD. (Viá ver qué le debo a éste no m'apunte con lendrera. Es igual: ¡va a ser un globo!) (Mutis por la puertecilla. El baile continúa.)

UNO ¡Ole lo castizo!

OTRO ¡Salsa!

TODOS (Tarareando el principio del número anterior.)

Si vas a la Bombilla u a Amaniel,
verás cómo se baila el «agarrao»...

(Sebastián aparece en el dintel de la puertecilla acompañado de «El Gamo».)

(Hablado, al verle.) (¡Te l'has liao!) (Todos cesan de cantar de súbito, mientras Sebastián se acerca a la pareja.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, SEBASTIAN y «EL GAMO», después SEÑOR LUDOVICO

Hablado sobre la música

SEB. ¿Me cede usté la pareja?

BERN. (Reteniendo a Carmen, que quiere desasirse de Bernabé. Los demás, al paño.) Me prometió el primer baile, y la palabra es palabra.

SEB. ¡Pues ni el primero ni el último! (Levantando el bastón para pegar a Carmen. Revuelo de todos, que acuden al grupo.)

CAR. ¡Mal hombre! (Refugiándose en Bernabé.)

BERN. ¡Pegarla, no!

TODOS ¡Fuera chulos!

SEB. (Encarándose con todos.) ¿Quién lo ha dicho?

BERN. ¡Bernabé! (Ambos tratan de acometerse: Sebastián con el bastón, y Bernabé con un martillo que lleva en la cintura, entre la correa, siendo sujetados por los demás.)

CAR. (Sujetando á Bernabé.) ¡No te pierdas!

TRINI (Idem.) ¡Sujetarlos!

BER. (Pasando por delante Sebastián, una vez sujeto.) Agüeque usté ya, ¡so feo!

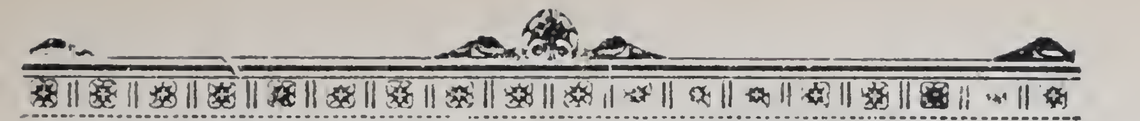
LUD. (Aparece en la puertecilla limpiándose la boca con el antebrazo, y al ver aquéllo se queda asombrado.) (¿Por aónde s'ha colao éste? ¡Si yo no m'he meneao!...)

SEB. Ya nos veremos... ¡majito!

BERN. Cuando usté quiera... ¡gallina! (Otro movimiento de agredirse, gritos y revuelo general.)

ORG. 1.º (Al 2.º.) Gasolina: ¡enchufa el baile! (Vuelve a oirse el piano. Fuerte en la orquesta, y telón rápido.)

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

Telón de fondo figurando la Glorieta de la iglesia de Chamberí en la noche de la verbena del Carmen. Puestos de varias clases, columpios, churrerías, bailes públicos, balcones y establecimientos adornados; a la derecha, al fondo, la iglesia de Chamberí profusamente iluminada; verbeneros y grupos de gente (todo pintado sobre el telón.) Decoración de mucho efecto. La escena figura ser la confluente de varias calles.

ESCENA PRIMERA

CAMBRILES y JUERGUISTAS 1.°, 2.° y 3.° Estos cuatro individuos aparecen por la derecha, alegres y promoviendo algazara. El Juerguista 1.° saldrá tocando una guitarra

CAM. (Cantando en tono de soleares.)

Me yaman er Temerario
porque soy er más valiente
con la navaja en la mano.

JUER. 1.° ¡Ole!
JUER. 2.° ¡Madrugás!
JUER. 3.° ¡Artistas!
CAM. (Volviendo a cantar.)

Campiyo der Mundo Nuevo,
aonde se juegan los randas
ar cané toito er dinero.

JUER. 1.° ¡Ole!

JUER. 2.º / JUER. 3.º ¡Bonito!...

CAM. ¡El más grande! (Los cuatro hacen mutis por la izquierda; los Juerguistas tocando y dando palmadas, Cambriles haciendo gorgoritos.)

ESCENA II

CORO GENERAL DE VERBENEROS

Música

(Las mujeres saldrán prendidas con mantón de Manila, y los hombres bien trajeados, aunque tirando a chulapería; cada hombre sale del brazo de una mujer.)

TODOS
Aquí está el Madrí castizo,
el romero y la canela;
los que igual van a los toros
que a lucirse en las verbenas.

ELLAS (Soltándose del brazo y adelantándose; los hombres quedan en segundo término.)
Por estos cuerpos juncales
en el pañolón ceñidos,
los hombres se vuelven chales
y hasta dan el apellido.

VERB. 1.ª (Destacándose un poco de las otras.)
Verbenera,
las fatigas que yo estoy pasando
gustoso las sufro con tal que me quieras.

TODOS
Verbenera,
las fatigas que yo estoy pasando
gustoso las sufro con tal que me quieras.
(Cogiéndose del brazo.)
Vamos a la verbenita
a que nos den limoná
y a bailar un par de chotis
y una habanera marcá.
Me pide el cuerpo jaleo,
y gusto yo quiero darle.
¡Venga juerga, venga salsa,
venga movimiento y baile!
(Todos adoptan posturas de baile «agarrao» y bailan por parejas. Cesando de bailar.)
Vamos alegres
a la verbena,
oliendo a nardos
y a yerbabuena.

Chulapo mío,
Chulapa mía,
cuélgate ya...
(Danse el brazo por parejas.)
¡Viva la juerga,
viva la sal!
(Haciendo mutis todos por la izquierda al compás de la música.)

ESCENA III

SEÑOR LUDOVICO y SEÑÁ URRACA

Hablado

LUD. C'usté se toma un churrito
con *mi men*, como Dios manda,
eso va a misa, pimpollo.
Créame usté, señá Urraca,
que tie usté dos ojos garzos
que cloroformizan, chata.
Sus labios son dos claveles,
sus ojos dos *foragatas*,
y en su nariz *reztilínea*
hay abiertas dos ventanas
pa tomar el fresco a medias
servidor y usté, serrábana.
URRA. ¡Que va a venir Berenguela,
y se va a armar la garata!
LUD. ¡A esa la echo yo a la Inclusa
el mejor día, palabra!
URRA. ¿C'habrán dicho las vecinas
al vernos salir?
LUD. ¡Bobadas!
URRA. ¡Nos habrán cortao ca traje!...
LUD. ¡Pos ya necesitan varas!...
¿Y su mari?
URRA. De servicio.
LUD. Pos qu'esté así hasta la Pascua,
c'usté se toma una porra
con *mi men*, como Dios manda,
y aquí paz, y después combros,
y aguardiente pa la grasa.
(Sacando un pañuelo grande y limpiándose la frente con el antebrazo.)
Y que parezgo, sudando,
un cuentagotas... ¡recáscaras!
(Mutis por la izquierda.)

ESCENA IV

SEBASTIAN y «EL GAMO»

SEB. ¡Que a ese le señalo yo,
como soy Sebas!
GAMO Te creo.
Ties demostrao qu'eres hombre
y... trae un pitillo.
SEB. (Dándole el cigarrillo.)
M'alegro
que tú me conozgas, Gamo.
¿Qué se cree ese postinero,
que va a llevarse de calle
a ese cachito de cielo?
Antes era menester
que yo m'estuviá muriendo
u llevara en las espaldas,
verboengracia, este letrero:
«Frágil». ¡Y de frágil yo
no tengo ni siquiá un pelo!
GAMO ¡Que ties madre, Sebastián!...
SEB. Eso lo dijo hace tiempo
Julián el de «la verbena»;
no repitas el *concezto*,
porque es de segunda mano.
GAMO ¿Ties cerillas?
SEB. Lo que tengo
es un humor de mil diablos.
Toma.
(Le da una caja de cerillas; Gamo enciende y se guarda la caja después de dar la misma cerilla encendida a Sebastián.)
M'has mentao, pa bueno,
la madre, y yo, como amigo,
voy a decirte un secreto
que s'está saliendo él solo
de mi boca y de mi pecho...
Mi madre ha sío la madre
más buena del mundo entero.
GAMO Como la mía pa mí.
¡Que Dios la tenga en el cielo!
SEB. La mía vive.
GAMO Lo sé.
SEB. Mi padre fué carpintero
con un taller de primera,

y muchos conocimientos,
y tajo de largo... Yo
me quedé solo; murieron
nueve vástagas que tuvo
mi progenitora.

GAMO ¡Eso
es trabajar en viruta,
y to lo demás es cuento!

SEB. ¡Figúrate si estaría
yo mimao! ¿No quies colegio?...
¡No vayas! ¿No quies oficio?...
Haces bien: con el dinero
de tu padre y el taller,
qué te va a pedir el cuerpo;
y d'aquí que «El Marquesito»
en el barrio me pusieron.
¿Y pa qué cansarte más?
De los vagos, el primero;
¿beber?, aonde hubiera curdas;
¿jugar?, a todos los juegos;
¿mozas?, cuantas se terciaban;
¿juergas?, a cada momento;
¿pagar juicios?, ca seis días...
Y el taller ca vez a menos,
y mi madre ya no tiene
ni sortijas en los dedos,
ni mantones de Manila,
ni pendientes, ni dinero...
Y cuanto más pobre está
más disculpa mis *defeztos*,
y yo procuro enmendarme
y ¡francamente! no puedo;
con malos me junté siempre
y malo he de seguir siendo..
Permita Dios c'algún día
tropiece con un sujeto
que no tenga na que hacer,
y que me quite de en medio.
¡Eso se merece un bicho
tan malo como yo! ¡¡Eso!!

GAMO Sí que resulta movido
el juergazo que corremos;
hay pa hincharse de llorar
hasta hacer charco en el suelo.
Amonos pa la verbena,
y expansiónate.

SEB. Es que tengo
una tristeza mu grande,

no sé qué, un presentimiento
de qu'esta noche resurge
la copla que canta el pueblo:
(Muy sentido.)

Verbena del Carmen
mataron al Marquesito.
¡Cómo lloraba su madre!

GAMO ¡Pero qu'estás caligráfico!...
¡Amos, no pienses en eso!
(Mutis ambos por la izquierda.)

ESCENA V

DON BOMBITO, LA BELLA RATAPLAN, LA BELLA CUCUNÉ, LA BELLA PIMPAMPUM y LA BELLA TINTILIN. Los cinco salen del brazo. Don Bombito en el centro. Ellas lucen mantón de Manila

Música

BOM. Con cuatro buenas mozas
voy de verbena.
LAS 4 ¡Va a salirte un poquito
cara la cena!
Pero eres generoso...
BOM. ¡Qué duda cabe!
(¡No llevo ni una linda,
Dios bien lo sabe!)
LAS 4 Los ingleses que esperen.
BOM. Eso es seguro.
LAS 4 Pero tú nos convidas.
BOM. (¡Vaya un apuro!)
De seguro de esta manera
que soy un gatera
muchos pensarán.
LAS 4 Y al mirar lo que llevas al lado
ten por descontado
que envidia tendrán.
BOM. Vaya cuatro ovalitos graciosos;
a su vera no hay melancolía.
Vaya cuatro mantones hermosos,
preciosos,
lujosos...
(¡Los empeñaría!)
LAS 4 Anda, guaja, no te hagas chiquito,
que sabemos que llevas guardao.

BOM. (¡Estas mozas me tienen fritito,
chalupa, loquito,
chalao!)

LAS 4 (Mirando hacia la derecha.)
¡Cochero, cochero!... ¡Para, que has cargao!

BOM. (¡Válgame la Virgen! ¡Me las he buscao!)

LAS 4 Vamos al coche,
que está esperando.
(Sonando los bolsos que llevan en la mano.)
Aquí hay dinero
para esta noche...

BOM. (Animadísimo.)
¡Ole las hembras!
¡Vamos andando!

LOS 5 (Haciendo mutis.)

Levántate tempranito,
y verás cómo te traigo
de la verbena un ramito.

BOM. (¡Qué cuatro mantones!
¡Los empeñaría!)

LOS 5 ¡Tira, ya cochero!
¡Viva la alegría,
viva la jarana,
viva la ilusión
y viva la gracia,
la gracia de Dios!
(Mutis los cinco por la izquierda.)

ESCENA VI

BERENGUELA seguida de DON ZENON por la derecha

Hablado

BER. ¡Que no me siga usté más!

ZENÓN Pero, mujer...

BER. No hay más pero
c'usté pa la portería;
de otra forma, no le dejo
que duerma bajo techao,
en el patio, los inviernos.

ZENÓN Si es que quiero evitar broncas,
que yo conozco tu genio...

BER. Pero ¿a usté le paece bien
lo que mi padre está haciendo?
¡Buscarme madrastra!...

ZENÓN Beren...

BER. ¡Y casá! O yo no lo entiendo,
o voy a tener dos padres,
y ¡bah! que no pue ser eso,
que con el que tengo sobra
pa volver loco a un cencerro.
¿Yo dos padres?. . ¡Amos, hombre!
¡Almondiguillas primero!

ZENÓN Que es mayor de edad...

BER. Y usté
es su defensor.

ZENÓN Yo entiendo...

BER. Usté pa la portería;
de otra forma, no le dejo
que duerma bajo techao,
en el patio, los inviernos.

ZENÓN Ya lo has dicho.

BER. ¡Y lo diré
cuarenta veces si quiero!
(Dirigiéndose hacia la izquierda.)

ZENÓN Beren...

BER. ¡Que no siga usté,
que llamo a un guardia! ¡Qué terco!

ZENÓN Si es que...

BER. Como los encuentre...
¡los postizos van al suelo!

ZENÓN (Se ha empeñado en ocupar
una plana en *Los Sucesos.*)
(Mutis izquierda detrás de Berenguela.)

ESCENA VII

CARMEN, TRINI y BERNABÉ

Música

TRINI No estés intranquila,
sosiégate ya.

CAR. (¡A Dios se lo pido
que no ocurra na!)

BERN. Vamos a la verbena
tranquilamente,
que si alguno intentara

darla de guapo,
yo nunca m'he tenido
por un valiente;
pero cuando hace falta
sé dar un lapo.

CAR. Es que si nos ve juntos
ese posturas,
de fijo hace un desplante,
como ha jurao.

BERN. Pues si un desplante hiciera
estar seguras
de que ese guapo sale
escarmentao.

TRINI A ver si es que to el mundo
tie derecho a reir,
mientras tú te repudres
por no poder salir.

BERN. No hay derecho pa tener a una mujer
a toas horas dentro un cuarto esclavizá;
que las flores necesitan aire y sol,
y entre flores y mujeres... ¡qué más da!

TRINI Tienes razón:
que flores y mujeres
requieren aire y sol.

CAR. Si yo tuviera un hombre
que me quisiera,
mi vida, mu gustosa,
diera por él;
pero hoy los hombres quieren
por la moneda,
y eso ni es ser castizos
ni eso es querer.

BERN. Cuando a una mocita
yo m'acerco y digo
dos cosas en serio,
cual t'he dicho a ti,
es que la camelo
sin guasa ni coba
y que los quereres
me salen d'aquí.
(Llevándose la mano al lado del corazón.)

TRINI Dejar esas chinitas
pa mejor ocasión,
y vamos andandito
en paz y en gracia e Dios.

BERN. (Dando el brazo derecho a Carmen y el izquierdo a Trini.)
Vamos a la verbena

tranquilamente,
que si alguno intentara
ponerse tonto,
yo nunca m'he tenido
por un valiente;
pero cuando hace falta
respondo pronto.

Bernabé	Trini
Vámonos p'allá que yo te respondo que no pasa na.	No caviles más. ¿Por qué has de estar siempre en casa encerrá?

Carmen

Iremos p'allá.
¡Y que mi verbena
no sea soná!

(Mutis los tres por la izquierda.)

ESCENA VIII

UN CHULAPO y UNA CHULAPA

Hablado

Chul.ª ¿Qué ties, qué te pasa?
Chiquillo, ¿en qué piensas?
Chul.º Lo que tengo cuando
llega esta verbena.
¿T'acuerdas, gitana,
de la noche aquélla?
¡Hoy hace seis años!
Chul.ª M'acuerdo.
Chul.º ¿T'acuerdas?...
Tú bajabas con una carita
que ni hecha de cera;
con esos ojazos
negros como penas;
con tus labios rojos
como las cerezas,
y luciendo orgullosa en tus manos
la mar de preseas.
Al pasar por mi vera, te dije:
«¡Vaya la canela!

¡Gitana, morucha!
¡Con usté .. a la iglesia!»
CHUL.ª Y yo te repuse:
«¡Pos no es usté pelma!»
CHUL.º Pero me miraste
de cierta manera
que m'infundió ánimos
pa ir de ti más cerca.
En esto, tu madre,
¡pobrecilla vieja!,
s'escurre, vacila,
y a poco cae en tierra;
yo, como un relámpago,
voy a socorrerla.
Y me miras y me das las gracias
alegre, risueña...
CHUL.ª Después... lo corriente:
«Calle la Arganzuela,
ciento siete, bajo,
pa lo que *s'ofrezga.*»
¡A ver! Lo indicao
era una fineza.
CHUL.º Y al llegar la mañana siguiente
yo estaba en tu puerta:
saliste un momento,
cruzaste l'acera,
y a saltitos, como una paloma,
t'entraste en la tienda.
«¿Pue usté salir luego
si no la molesta?»
CHUL.ª «Si usté quiere, salgo.»
M'acuerdo.
CHUL.º ¿T'acuerdas?...
Y a los pocos minutos saliste,
y... ercétera, ercétera.
Hoy cumple seis años
de la noche aquélla,
y ca día que pasa, chatilla,
te quiero más, negra.
CHUL.ª ¿Sin coba?
CHUL.º ¡Sin coba!
CHUL.ª ¿Lo juras?
CHUL.º ¡Por éstas!
CHUL.ª ¡Chulapo!
CHUL.º ¡Chulapa!
LOS DOS (Colgándose del brazo y haciendo mutis por la izquierda.)
¡Viva esta verbena!

ESCENA IX

LOS SIETE AMIGOS DEL ALMA

Estos siete individuos salen vestidos igualmente grotescos: con gorros de quinto (hechos de papel) a la cabeza, en mangas de camisa, alpargatas blancas, el chaleco desabrochado, un pañuelo pequeño de color al cuello, las boquillas de los pantalones muy remangadas y los tirantes colgando. En la mano izquierda llevan una porreta que simulan tocar cuando lo indica la música, y con la derecha se cogen unos a otros de los tirantes del pantalón

Música

LOS SIETE

Somos siete amigos,
amigos del alma,
que visten iguales,
como ustedes ven:
si uno s'emborracha,
tropieza u s'escurre,
u arma alguna bronca...
¡los otros también!
Hoy hemos querido
ir a la verbena,
y en ella d'un brinco
nos hemos plantao;
pero no aviyamos
ni una perra gorda...
¡Parece este siete
el siete pelao!
Tabernero: unas copitas
con raja de salchichón,
qu'estamos desfallecíos
y hay qu'entrar en *redación.*

(Bailando.)

A la jota, jota
de los verbeneros,
cuidao conque apuntes
con el tenedor,
porque no te pago
ni un real, tabernero,
y entonces la cuenta
te sale peor.
Vamos a la verbe
sin una peseta,
to nos lo gastamos
en vino y porretas;

pero nos conocen
y siga el fiao...
¡Parece este siete
el siete pelao!

(Los siete hacen mutis por la izquierda tocando las porretas y cogidos unos a otros de los tirantes del pantalón.)

ESCENA X

SEÑOR LUDOVICO y GUARDIAS 1.° y 2.°

LUD. (Que sale por la izquierda con los ojos amoratados y dando visibles muestras de embriaguez, por lo que los Guardias le sujetan de los brazos.)
Pero que m'ha resultao
del boro la señá Urraca:
delante de su marido
se me puso a ser honrada,
y el *manús*, qu'es un sociólogo
que encandila si no hay *pasta*,
m'empasteló *vis a vis*
las dos niñas de la cara.
(A los Guardias.)
¿Qué les parece la historia?

GUAR. 1.° ¡Que esa es la historia de España!

LUD. ¡Claro! Vinieron los bárbaros...

GUAR. 1.° / GUAR. 2.° ¡Es una señora baba!

(Mutis los tres por la derecha.)

ESCENA ULTIMA

UN RATERO, GUARDIAS, HOMBRES, MUJERES y CHICOS

(Dentro óyense voces de: «¡A ese, a ese!... ¡Ladrón!... ¡Guardias!...», y en seguida aparece corriendo por la izquierda un ratero, con un reloj colgando de su cadena, en la mano, y se interna por la derecha, siendo perseguido por guardias con los sables desenvainados y una multitud de hombres, mujeres y chicos. Mutación rápida mientras continúa pasando gente.)

TELÓN DE BOCA

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

La taberna del señor Paco. Puerta general al foro por donde se ven, al fondo, varias calles adornadas con arcos, follaje, gallardetes, etcétera. La taberna también estará muy adornada con farolillos y cadeneta; del centro del techo pende una araña grande de papel, y del montante de la puerta un cartelito que dice: AI LIMONÁ. Escaparate grande, bien alumbrado, a la derecha del foro; de éste arranca un gran mostrador que cubre casi toda la lateral, con anaquelería, frascos, botellas, vasos, lebrillo, platos con fiambres, jarras, medidas y demás útiles de estos establecimientos. Algunos veladores y banquetas repartidos por la lateral izquierda. Otra puertecilla en primer término derecha, que da acceso al patio del primer acto. Al levantarse el telón aparecen Cambriles y los Juerguistas 1.°, 2.° y 3.° en un velador de primer término; en otros veladores hay gente cenando, bebedores, parroquianos, etc. El medidor estará detrás del mostrador haciendo tintinear los vasos al enjuagarlos en el lebrillo. Chiquilín, de un lado a otro, sirve botellas y copas en bandejas. La gente, entre sorbo y sorbo y bocado más o menos, presta atención a Cambriles, que baila con un sombrero a la cabeza, que hace girar a su antojo, acompañándole a la guitarra el Juerguista 1.°; los demás Juerguistas le jalean con palmas y exclamaciones de entusiasmo.

ESCENA PRIMERA

SEÑOR PACO, MEDIDOR DE TABERNA, CHIQUILIN, CAMBRILES, JUERGUISTAS 1.°, 2.° y 3.°, Parroquianos y Bebedores

Música

CAM. (Cantando y bailando grotescamente.)

Este era un sordao
gordo y colorao,
que s'iba a su pueblo
recién licenciao.
Y al llegar a la estación
salió a recibirle
la plana mayor:
er cura, er arcarde,
er méico, er jué,
su pare, su mare,
y er veterinario
que salió también.

Pero no salió
la novia, qu estaba
con un burto atró.
(Risas generales.)
Cuando vayas al cuarté
no te vayas confiao
en que no te pue pasá
lo mesmo que a este sordao.
Señores: s'ha terminao.

Hablado

JUER. ¡Ole!... ¡Gracia!...
(Todos aplauden. Hasta a Chiquilín se le cae al suelo una bandeja con vasos al imitar, entusiasmado, el baile de Cambriles)

PACO ¡Chiquilín, que t'entusiasmas! Bueno que te tire el baile, pero no tires los vasos.
(Chiquilín recoge los vasos del suelo y deja la bandeja sobre el mostrador.)

ESCENA II

DICHOS y el SEÑOR LUIS «EL CASTIZO»

(Oyése el cascabeleo de un coche que, a poco, para a la puerta de la taberna, y en seguida se ve al señor Luis que penetra como si se apeara del vehículo y hablara desde la puerta con el cochero.)

LUIS ¡Cochero, para! (Apeándose.)

PACO (Saliendo a la puerta.) ¡Recontra!
¡El señor Luis!... (Al penetrar éste.)
Tanto bueno...

LUIS Chico, danos de beber
y a ver qué quiere el cochero.

PACO ¡Invita al señor Luis, chico!
(El Medidor pone una copa sobre el mostrador y el señor Paco ofrécesela al señor Luis solícitamente.)
¿Y su señora?

LUIS *Hay*, al fresco.
No la he dejao que s'apee,
porque tie tantismo peso
que pudiá resbalar, y...

PACO Voy a saludarla, y vuelvo.
(Mutis por el foro.)

LUIS Muchacho, danos y danos

hasta que nos crezca el pelo:
a las hembras, lo que pidan;
a los hombres, vino neto;
y a los niños, mostachones,
si no son niños de pecho
que estén con la láctea. Alivia,
y danos otra al momento;
pero no eches tanto vino,
que sobra con medio dedo.

CAM. (Asombrado.)
(¡Al cepillo d'una iglesia
l'achica este tío pidiendo!)
(El Medidor y el Chico no cesan: el uno de echar copas y el otro de repartirlas por los veladores.)

PACO (Entrando.)
¡Va pocha la señá Paca!
¡No lleva na! ¡Un *menumento!*

LUIS (Al Medidor)
¿Han bebido todos?

MED. Todos.

LUIS Pos danos otro rodeo
escapao.

PACO Con su permiso,
le voy a hacer un osequio
a su esposa.

LUIS Usté lo tiene.

PACO (Cogiendo de un plato que hay sobre el mostrador.)
Allá va: ¡el mejor cangrejo!
(Sale por el foro con el cangrejo y una copa en una bandejita.)

LUIS Está el vino de primera;
así me gusta a mí: fresco.

MED. ¡Como que van hoy gastaos
treinta quintales de *yelo!*
Y qué, ¿dando un paseíto?

LUIS S'empeñó la Paca en ello,
y la dije digo: «Ponte
las tumbagas y el pañüelo
de colores, y las orlas
de brillantes, y a paseo.
¿Quies verbena? Pos verbena.»
¡Hay que darle gusto al cuerpo!

PACO (Penetrando.)
Dic'usté bien, señor Luis.
¿Pa qué se quiere el dinero?

LUIS (Al Medidor.)
¡Pero, niño, que hace ya
tres días que no bebemos!

Escancia hasta que te canses,
y luego di qué te debo.
(El Medidor echa copas sin cesar y Chiquilín las reparte ligero. El señor Paco lleva una bandeja al grupo donde está Cambriles.)

PACO De parte del señor Luis.

JUER. 1.º ¡Opíparo!

CAM. (Al señor Paco.)
¡Ha estao usté güeno!
Dígal'usté si le gusta
escuchar cante flamenco,
p'apuntarle un par de coplas
como las apunte el verbo.

PACO ¡Digo! ¡No l'ha de gustar!...
¡Un porción! (Unese al señor Luis.)

CAM. (Al Tocaor.) ¡Venga, Luterio!
(El aludido comienza a rasguear la guitarra mientras Cambriles se dispone a cantar.)
¡Ay, ayai!...

PACA (Dentro.) ¡Socorro!...

LUIS (Saliendo escapado al reconocer la voz de su mujer.)
¡Paca!...

PACO ¿Qué ocurre?

CAM. ¡Bronca!

TODOS ¿Qué es ello?
(Todos salen a la calle y a la puerta de la taberna, menos el Medidor y Chiquilín, que miran por el escaparate del mostrador.)

LUIS (Dentro.)
¡So sinvergüenza!...

MED. ¡Hay zurríos!...
¡Arreando! ¡Un hombre al suelo!

CAM. (Que penetra seguido de sus amigos.)
¡Mi madre! ¿Pero habís visto?
¡No s'encorambra más fresco!

MED. ¿Qué ha sido?

CAM. ¡Na: dos guantazos
c'han parecío dos truenos!
(El señor Luis y el señor Paco aparecen sosteniendo cada uno de un brazo a la señá Paca, que viene acongojada. Detrás penetra la demás gente y el Cochero, que se queda a la puerta echando una mirada al coche.)

PACO ¡Chico! Un poco de Chinchón
con agua.

LUIS ¡Los hay groseros!
(Sientan a la señá Paca sobre una banqueta.)

PACO And'usté, que s'ha llevao
leña pa más d'un invierno.

(Chiquilín acerca un vaso grande de agua con aguardiente.)

Un buchito, señá Paca,
y, ea, ya se pasó eso.

(La señá Paca bebe y se repone.)

Pero yo no m'he enterao.
En total, ¿por qué fué ello?

LUIS Que se subió un curda al coche,
según ha dicho el cochero,
y que empezó a darle coba
a mi señora.

PACO ¡Recuerno!

LUIS Y lo corriente: las voces,
que salí, que me la veo
con el soponcio, y que al curda,
con cuidao, l'arrojo al suelo.

TODOS ¡Muy bien!

LUIS ¡A estos sinvergüenzas
hay que tentarles el pelo!

PACO (A la señá Paca.)
¿Se l'ha pasao?

PACA (Levantándose.) Ya pasó.
No sé lo que m'hizo el cuerpo
en cuanto los vi liaos.

PACO ¡La sangre, que tira!

PACA ¡Eso!
Que como *conozgo* a éste, (Por Luis.)
me dije digo: «¡Hay sepelio!»

(Murmullos generales.)

LUIS Anda, chaval, danos una,
y cobra lo que te debo.

(Sacando de una cartera un billete que Chiquilín recoge y entrega al Medidor, quien a la vez lo mete en el cajón sin examinar siquiera.)

Y si el de cincuenta alcanza,
escancia y guárdate el resto.

(Rodeo general. Todos beben.)

PACO S'agradece, señor Luis.

LUIS (Dando el brazo a la señá Paca y haciendo ambos mutis por el foro precedidos del auriga. Todos se retiran para dejarles pasar por en medio.)
Engárzate. ¡Arrea, cochero!

TODOS Vayan con Dios.

PACO ¡Vaya clase!

CAM. (¡Y vaya un tío pidiendo!)

(El señor Paco sale a acompañarles hasta el coche. Todos beben del rimero de copas que tienen sobre los veladores.)

ESCENA III

DICHOS, menos SEÑOR LUIS y SEÑÁ PACA; en seguida SEÑOR LUDOVICO

LUD. (Que sale por la puertecilla de primer término derecha.) Como el cuatro treinta y cuatro y el diez mil quinientos uno, no nacen dos capicúas. Porque, güeno que sean guardias; pero, hombre, no es pa sentirse apeador de pellejos. Convencidismo. (Dirigiéndose al mostrador.)

ESCENA IV

DICHOS y BERENGUELA, a continuación BERNABE, TRINI, CARMEN, SEÑÁ URRACA, DON ZENON, Vecinas y Vecinos

BER. (Asomando por la puertecilla y viendo al señor Ludovico beber.) ¡Pero si está en la farmacia! (Al amenazarla Ludovico.) ¡Ay, ay, ay!...

LUD. (¡La enmudecía!)

BERN. ¡Y tos nosotros buscándole!

LUD. ¡Camará, vaya una ronda!

TRINI ¡Achicá la de Valencia!

LUD. Menos mal que las primeras son siempre del tabernero.

(El Medidor comienza a despachar copas que los otros consumen. El señor Paco penetra.)

JUER. 1.º (A Cambriles, rasgueando la guitarra.) ¡Alza, tú, una *soleá!*

CAM. (Apuntándose.) ¡Ay, ay, ayayai!...

BERN. A propósito. Hay guitarra; que Carmen cante una copla.

TODOS ¡Eso! ¡Que cante, que cante!

CAR. ¡Dejarme! ¡Que no! (Resistiéndose mientras los demás la empujan hacia el grupo.)

TODOS ¡Que cante!

BERN. (Dirigiéndose al grupo de juerguistas.) Ustés dispensen, amigos; pero, ¿nos permitirían qu'este trocito de gloria (Por Carmen.) s'apuntara una coplita?

JUERGUISTAS ¡Escapao!

CAR. ¡Que no! (Resistiéndose.)

TODOS ¡Que cante!

BERN. (Simulando acompañarla con la guitarra.) Reina de la chulería, vamos a ver la verdá.

CAM. (¡Mi madre! ¡Esto son mujeres, y no el manojo de teas que tengo p'andar por casa!)

Música

CAR.
¡Que viva mi barrio!
¡Viva Chamberí!
¡Vivan los Madriles,
tierra en que nací!
Soy madrileña castiza
que cuando voy aviá
los chulapones me dicen:
«¡Gitana, morucha, graciosa, salá!»

TODOS ¡Resalá!

CAR.
Si voy a los toros
luzco la mantilla;
si voy de verbena
luzco el pañolón;
si el cuerpo me pide
ir a la Bombilla...

TODOS ¡Salero, chiquilla!

CAR.
Por bailar con *menda*
hay revolución.

TODOS ¡Corazón!

CAR.
Corazón de chulapona
tiene esta buena persona
pa lo que gusten mandar.
Servidora,
planchadora...
¡Ni una palabrita más!
¡Que viva mi barrio!
¡Viva Chamberí!
¡Vivan los Madriles,
tierra en que nací!

TODOS ¡Olé!

Hablado

BER. (Imitando cómicamente a Carmen.)
¡Que viva mi barrio!
¡Viva Chamberí!...

LUD. (Amenazándola.) A la chavola... ¡murciélago!

BER. (Huyendo.) ¡Ay, ay, ay!...

LUD. (¡La enmudecía!)

(Oyense las notas de un piano de manubrio y todos los que salieron por la puertecilla intérnanse por ella.)

TODOS ¡A bailar, hala, a bailar!

BERN. ¡Que se queda el bastonero!

(Entre todos se llevan en volandas al señor Ludovico.)

LUD. ¡Y *quién* que cunda el trabajo! ¡Y no puen estar sin mí!

BERN. (A don Zenón, dándole una moneda.) Agüelo, una cajetilla, y lo que sobra pa usté.

ZENÓN (¡Siempre igual! ¡Cómo pagárselo!...) (Mutis foro.)

BERN. (A Carmen.) ¡Vamos a bailar un chotis que nos va a salir bordao!

CAR. ¡Que temo por ti!

BERN. ¿Hay calor? ¿Te intereso yo?...

CAR. ¡Quién sabe!

BERN. ¡A bailar muy apretaos, y a reirnos de bravatas! (Mutis.)

ESCENA V

SEÑOR PACO, CAMBRILES, JUERGUISTAS 1.°, 2.° y 3.° y PARROQUIANOS

PACO (Acercándose al velador de los Juerguistas.) Pero, ¿qué es esto, señores? ¿S'acabó el cante gitano?

JUER. 1.° (Por Cambriles.) ¡Este, que s'amodorrao!

CAM. Pero, chavó, ¿y quién respira después d'oir a un canario?

PACO Verdá que canta bien Carmen.

JUER. 2.° (A Cambriles.) ¡Apunta una *soleá!*

PACO (Al Chico.) ¡Chiquilín, tráete unas copas pa que s'anime el cotarro!

(En este momento penetran por el foro Sebastián y «El Gamo».)

ESCENA VI

DICHOS, SEBASTIAN y «EL GAMO»; al final DON BOMBITO, la BELLA RATAPLAN, la BELLA CUCUNÉ, la BELLA TINTILIN y la BELLA PIMPAMPUM

SEB. Me incustro a esa convidá.

CAM. (¡El Marquesito! ¡Hay jaleo!)

PACO (Al Medidor.) Dos copas más pa estos socios. ¿Y qué hay, Sebas?

SEB. Deambulando. Que como hoy es la verbena

d'una mujer a quien quiero, vengo a hacerla una visita. Es lo que mandan los cánones. (Al «Gamo».) ¿He dicho bien?

GAMO ¡Caligráfico!

PACO Pero... ¿no habíais tarifao?

SEB Nubarrones del estío: mucho trouar pa dos gotas.

PACO (¡Anda, y Bernabé colao!)

SEB. (Sentándose, igual que «El Gamo», alrededor del grupo de Juerguistas. Chiquilín pone una bandeja con siete copas sobre el velador.) Con permiso.

CAM. Ustés lo tienen.

(Los siete beben.)

PACO (No estará mal avisarles.)

(Don Zenón aparece por el foro con una cajetilla en la mano y se interna por la puertecilla.)

SEB. (Al Chico.) ¡Chiquilín, venga un rodeo! (Mirando hacia la puertecilla a tiempo que don Zenón la abre para penetrar.) (¡Bailando con él!... ¡Los paso!)

PACO (Al grupo.) Ahora vuelvo; con permiso, que me paece c'han llamao. (Mutis por la puertecilla.)

SEB. (Al «Gamo».) Ya va dar el santo y seña.

GAMO ¡Caligráfico!

(Don Bombito y las cuatro «estrellas» aparecen algo bebidos por el foro y cruzan la escena cantando hasta hacer mutis por la puertecilla. Los cinco vienen cargados con tiestos y ramos de flores.)

LOS CINCO *Levántate tempranito,*
y verás cómo te traigo
de la verbena un ramito.

JUER. 1.º ¡Ole!

JUER. 2.º ¡Esencia!

JUER. 3.º ¡Mujerío!

CAM. ¡Vivan las hembras chulares!

SEB. (Al «Gamo».) El inciso.

GAMO ¡Caligráfico!

(Sebastián y «el Gamo», levantándose rápidamente, se internan escapados por la puertecilla que don Bombito y las cupletistas, descuidadamente, dejaron abierta.)

CAM. ¡Pero que s'han esfumao!

CHIQ. (Corriendo detrás de ellos sin poder impedir que aquéllos penetren.) ¡Señor Sebas, señor Sebas!...

CAM. ¡Esos van con las del *Veri!*

JUER. 1.º (A Cambriles.) Déjalos. Prosigue el cante.

(Oyese una detonación de arma de fuego, gritos, carreras y voces como las de: «¡Bernabé! ¡Granuja!

¡Chulo!» Los concurrentes de la taberna procuran resguardarse con banquetas y botellas, poniéndose a la defensiva. «El Gamo» sale corriendo como alma que lleva el diablo, hasta ganar la puerta del foro y desaparecer por ella.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, menos SEBASTIAN y «EL GAMO»; a poco, todos los personajes del patio más los GUARDIAS 1.° y 2.° y UN SERENO

CAM. (Al ver cómo corre «El Gamo».) ¡Cómo arrea el caligráfico!

(Todos los personajes del patio salen sujetando a Bernabé, nervioso y demudado.)

TODOS ¡Bernabé!...

LUD. Pero ¿qué has hecho?

CAM. (Que, subido sobre una banqueta, mira hacia el interior del patio.) (¡Que l'ha matao! ¡A recoger!)

(Mutis el grupo de juerguistas por el foro.)

GUARDIAS (Penetrando con el Sereno.) ¿Qué pasa aquí?

ZENÓN (Abriéndose paso entre todos, con una navaja ensangrentada en la mano.) Nada... nada... Me injurió, faltó a mis canas.. Viejo soy ¡que más me da!... (A Bernabé, con intención.) En el mundo todo llega.

BERN. Pero... (Pretendiendo hablar para negar lo que dice don Zenón; pero Carmen y Trini tápanle la boca con la mano.)

CAR.
TRINI } (¡Calla!)

ZENÓN (A los Guardias.) ¡Préndanme!

LUD. (¡Eso es ser agradecío!)

(Telón rápido, mientras a lo largo se oye la copla motivo de la obra, que canta Cambriles y cuyo final coincide con la última frase del señor Ludovico.)

CAM. (Dentro.)

Verbena del Carmen
mataron al Marquesito.
¡Cómo lloraba su madre!

FIN DEL SAINETE

Precio: 1,50 pesetas